

VILLANCICOS,

QUE
SE CANTARAM
NA

PAROQUIAL

DE

SANTA JUSTA

*NAS MATINAS, E FESTA
da gloriosa Virgem, & Martyr*

SANTA

CECILIA.

LISBOA.

Na Officina de Miguel Manescal,
Impressor do Santo Officio, &
da Serenissima Caza de Bra-
gança. Anno de 1712.

Com todas as licenças necessarias.

VILLANOVAS

DE

I. NOTARIO

SANTO

DE

EL

EL

EL

EL

EL

EL

EL

EL

I. NOCTURNO.
VILLANCICO I.

Introducion.

Silencio, attencion,
Que canta Cecilia,
Escuchen, atiendan,
Que a su voz divina
Los vientos se paran,

Y el Cielo se inclina.

Silencion, attencion,

Que canta Cecilia.

Coplas.

HOy la Maestra divina
De la Capilla suprema
Haze ostentacion luzida
De su sin igual destreza.

Desde

(6)

Desde el *Ut* del ser humana,
Por ser el màs *baxo*, empieza,
Y subiendo màs que el *Sol*,
Al *Là* de exaltata llega.

En *especies* muzicales
Tiene tanta inteligencia,
Que el *Contrapunto* de Dios
Diò en ella la màs *perfeta*.

No al compasillo del Mundo
Errado la voz sujeta,
Sino *ala proporción* alta
Del compàs ternario intenta.

Las cantatrices antiguas,
Las Judiques, las Rebecas
Figuras minimas son,
Que esta *maxima* nos muestran.

Dividir las Cismas sabe
En tal cantidad, que en ella
No hay *Semitono* incantable,
Porque ninguno disuena.

Por los Signos de los astros
La voz entonando suena,
Y los Angelicos Coros
El *contrabaxo* le llevan.

Con

(7)

Con *clauzula* pues final
Sube ala mayor alteza
A gozar de la Tritona
Las *consonancias* eternas.

Estribillo.

S Onoro clarin del viento,
Refuene tu dulce acento,
Sonoroza toca,
Angeles convoca,
y mil Serafines,
Que dulces clarines
Saluden sonoros
A Cecilia hermoza
en unidos coros.

Recitado.

C Anta la voz sonora
De Cecilia bellissima Cantora,
Cuyos *acentos sobre agudos graves*
Suspenden los vientos, y las aves:
Pero q̄ digo las aves, y los vientos,
Quando sus suavissimos acentos
por la esfera celeste se han subido,
Y al mismo Dios tienen tan rēdido,
Que

(8)

Que de tres golpes libra su garganta,

Para que cante a Dios Cecilia Sãta.

Aria.

A Y como canta,
Ay como trina

La voz peregrina

De Cecilia Santa!

Pues a su garganta,

Y suave cancion

No pudo el furor

De Almaquio traidor

Poner suspension,

Pues burla sus iras

Cecilia harmonioza,

Pues de las heridas

Sale victorioza;

Y el Cielo admirado

De oir su garganta

Entona suspenso

Con dulçura tanta.

Ay como trina,

Ay como canta

La

(9)

La voz peregrina
De Cecilia Santa!

VILLANCICO II.

Introducion.

S Acra harmonioza Sirena,
Que enconcentos apacibles
Del mar del Mundo horrorozo
El ceño aplacas, la furia templas,
la saña impides,
En tu applauzo se afinen
Las voces, que sonoras
Acordes canten, melifluas trinen.
Pero que mucho se enmiende
Por ti del mar lo infelice,
si ensciencia, amor, y pureza
Le enseñas sabia, le alientas Mar-
tyr, le adoras Virgen.
En tu applauzo, &c.

Y aunque a sus olas tu sangre
De purpureo ardor matize,
Hazes entonces que heroyco
Lo sabio admire, lo amante lufga,
lo casto brille.

**

En

(10)

En tu applauzo, &c.

Estribillo.

P Or Cecilia Sirena Sagrada
Las almas se eximen
De la inquieta borrasca del Orbe,
De Sirtes alevés, Scilas, y Carybdes,
Hoy que dirige
Con las voces que fòrma,
Las almas , que encanta , azia el
Puerto felice.

Recitado.

S Oberana Sirena, (dena
Cuya harmonioza voz dulce ca-
Las almas aprizona, (entona,
Pues grata encanta quando sacra
Prenda siempre mi alien to
Esse hechizo feliz divino acento,
Que en melifluo desvelo
Embelezo es fiel hasta del Cielo,
Rompa, rompa mi oido,
Y al rumor fervorozo
El coraçon dichozo
Sea por lo arrastrado, y lo encédido,
Con-

(11)

Conseguirà el sentido (go
A la harmonioza fuerça de tu hala-
Lograr felicidad, quãto era estrago.

Aria.

Sea, sea ami oido,
Cecilia divina,
Tu acento inmortal!

Porque burle die i ozo
Del siglo horrorozo
La saña fatal.

Sea, sea, &c.

VILLANCICO III.

Coplas.

AL organo de Cecilia,
que nunca tuvo temblados,

Pues ya màs temores necios
Sus valores affustaron;

Màs que la plata precioso,

Pues sus aprecioz sagrados

Solo al oro separecen,

Porque son de veinte quatro.

Por atenciones divinas.

Acordemente afinado

Sin nunca dissonar punto,

Ni

Ni tardar a los compasos.
 Registrado occultamente
 Por una Divina mano,
 Que a furiosos uracanes
 Siempre lo tuvo flautado.
 Realexo ciertamente,
 Pues sus teclas hà tocado
 Aquella Esposa de Christo,
 Que los Cielos coronaron.
 Cuya voz nunca fue impulso
 De indecentes ayres vagos,
 Pues le soplan interiormente
 Auras de un Espirito Santo.
 Procuran cantar un verso
 Aquellos Cantores Sabios,
 Que en la Capilla del Cielo
 Cantan los superius, y Altos.

Estríbillo.

Que verso eligen,
 Para que quede
 Nuestra insigne Cantora celebrada
 Mäs dignamente?
 Atenciones discretas, medita
 qual le conviene,

(13)

Logrando Cecilia
Del Reyno Celeste
Todos los dones, todas las gracias,
Todas las dichas, todos los bienes.

Segundas Coplas.

S I es Cecilia una Santa
Rara hermosura,
Ciertamente es el verso
Specie tua.

Para Esposa de Dios
Si fuè electa,
Claro està que es el verso
Elegit eam.

Si el auxilio divino
Tan firme la haze,
Es el verso sin duda
Un adjuvabit.

Todas las gracias juntas
Si en ella se hallan,
El verso es ciertamente
Diffusa est gratia.

Si como era al principio
Christiana queda
Nel martyrio, es el verso **Un**

(14)

Un Sicut erat.

Si al Padre es muy justo

Loores darse,

Por tal es el verso

Un Gloria Patri.

Aria.

NO', nò es el verso

Alguna letra,

Que fòrma fabia

humana idea,

Es compostura

Si màs excelsa!

Nò, nò es la letra

Ninguno verso,

Que hizo devoto

Juifo terreno,

Es artificio

Si màs supremo.

Es aquel *Veni*

De los Cantares,

Que le assegura

Un Coronaberis,

Pues mi Cecilia,

Accipe, accipe.

II. NOC-

II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

Introducion.

Guas puras del Tiber,
Parad, parad,
Y no le lleveis
El tributo al mar;

Pues el vuestras dichas

Puede embidiar.

No, no, no corrais,

Pues ya no podeis

Aspirar a más.

Parad, parad,

Que en vuestras riberas

Cecilia divina cantando se està,

Sirena harmonioza, (pirar

Sonoroso Cysne, que antes de es-

Apura las voces, y cantando vá.

Aguas puras del Tiber,

Parad, parad.

Pri-

Primeras Coplas.

Sociega,ò Tiber undozo,
 Tu liquida corriente,
 Tente,tente,
 Para-te a ver gozoso
 La que fecundas bella,
 De la tierra,y del Cielo roza,
 Estrella
 Tu corriente oportuna,
 Que piedoso moviste,
 Viste,viste,
 Fue de Cecilia cuna,
 Siendo arrullo a su oido
 La onda,la espuma,el rumbo,
 y el sonido.
 Màs venturozo aora
 De abundancia de bienes
 Tienes,tienes
 La que tu margen dora
 Belleza màs loçana,
 Que Abigail,Esther,Raquel,
 Susanna.
 Cecilia peregrina,
 A quien la voz humana Vana,

(17)

Vana, vana
Elevò a ser divina,
Y en las virtudes trueca
De Debora, Jael, Judith,
Rebeca.
No en fragil hermosura,
Que precia el loco abuso,
Puso, puso
Esperança segura,
Bien que excediò su cara
La de Ruth, Berzabè, Thamar,
y Sara.
A esta, Tiber, Sagrada
Tu corriente sonante
Cante, cante,
Y en concierto acordado
Tus ondas sean velozes
Sylabas, lenguas, numeros, y
vozes.

Recitado.

SUspède pues, ò Tiber caudalozo,
El rapido curso ya tan furioso,
Que aunque ilustras a Roma popu-
losa, *** Te

(18)

Te ilustra a ti Cecilia prodigiosa,
Pues de rubies tus margenes salpica
Quando en ellas su vida sacrifica.

Aria

NO corrantus aguas,
O' Tiber feliz,
Pues hoy venturoso
Bolveràs dichoso
Tn crystal carmin,
Pues busca corriendo
Para las teñir
Otro mar vermejo,
Que no tiene fin.
No corrantus aguas,&c.

Estribillo.

EL Tiber de luzes
Se llega a vestir,
Pues le dió Cecilia
Brillante matis
Del agua diamantes,
De su sangre rubi.
Esto si, que es luzir.

Segun-

Segundas Coplas.

Divina Cecilia,
Que llegas a unir

La palma, y laurel

Blanco, y carmezi;

Esto si, que es luzir.

A quien hermosa

La pompa feliz

Sobre Tiria grana

Per files de Ofir.

Esto si, que es luzir.

Al candido velo

Por galan matis

Diste de tu sangre

Arreboles mil.

Esto si, que es luzir.

Si es candido, y roxo

Tu tierno Amadis,

Tu candida, y roxa

Le quieres seguir.

Esto si, que es luzir.

Tu triunfo mayor

Fue que el de Judith,

Que aquel fué a matar,

Y

Y este fue a morir.

Esto si, que es luzir.

Vive, pues prudente

Supiste adquirir

Por un vivir breve

Maximo vivir.

Esto si, que es luzir.

Estríbillo.

El Tiber de luzes, &c.

VILLANCICO V.

Primeras Coplas.

Introducion.

Que dulcemente canta
Virtudes de Cecilia

Aquel voraz incendio,

Que rayo temió ser contra su vida!

Espirito la declara,

Porque su furia altiva

No encuentra materia,

Que aliente lavaredas más creci-

Por Feniz la pregoná,

Y el dexarla viva

Le desmiente de hoguera,

Y le transmuta luminosa pyra. Sus

Sus respetos confieça,
 Y tanto se arrodilla
 A su poder supremo,
 Que màs que incendio quiere ser
 ceniza.

Tal reverencia presta
 A sus prendas divinas,
 Que ni en bullicios habla,
 Ni por las lavaredas aun respira.

Porque màs que en sus llamas
 En sus ojos se aviva
 Las centellas, que esparzè
 Para agradarle sus dulcès caricias.

Por Magestad la tiene,
 Y para que la vista
 No la profane osada,
 En sus llamas le fabricò cortinas.

Estribillo.

Que dizen los applausos
 De nuestra Cecilia?
 Que es Cyfne canoro.

Tal

Tal no repitan:
 Porque el fuego por Feniz la accla-
 ma,
 Y Feniz unica se la acredita
 Al ver que de incendios,
 Volcanes, y llamas
 Soló la Feniz suele salir viva.

Aria.

SI alas velozes,
 Buelos ligeros
 Tienes, ò fuego,
 Suba Cecilia
 Hasta los Cielos
 En tus incendios.
 Tus trepidancias
 Sean gorgeos,
 Sean clarines,
 Y sean fuegos,
 Fuegos vistosos,
 Clarines dulces,
 Gorgeos tiernos.

Coplas

Coplas mayores.

MAs que cuchillo esgrime ayra-
da mano

Contra su santo innocente aliento,
Que atrevida intenta temeraria
Hazer lo que temieron los incen-
dios?

Procura hilos de precioso nacar
Verter de su sagrado hermoso cue-
llo,

Y no teme le aneguen dilatadas
Inundaciones deste mar vermejo.

Coplas menores.

LArga, rebate, olvida
passiones, iras, rabias,

Atrevido homicida
De los alientos de Cecilia Santa.

Rabias olvida,

Iras rebate,

Passiones larga.

Pàra, suspende, humilla

Volcanes, furias, llamas,

Incendio rezoluto

A que

A que Cecilia quede en ti abraza-
da.

Llamas humilla,
Furias suspende,
Volcanes para.

Clama, pregona, explica

Deseos, sedes, ansias,

Enamorada Cecilia

De los bienes de la Celeste Patria.

Ansias explica,

Sedes pregona,

Deseos clama.

Canta, recibe, aprieta

Dulçuras, dichas, palmas,

Logrando venturosa

La corona , que se deve a tus gra-
cias.

Palmas aprieta,

Dichas recibe,

Dulçuras canta.

VILLANCICO VI.

Introducion.

P Ara acclamar de Cecilia
Los soberanos trofeos
En el ambito inméso de los Orbes
Son ya clarin acorde sus torméto.
Quando al rigor diò la vida
Triunfò màs vivo su aliento,
Que en el liquido incendio de su
sangre
Si fin la vida tuvo, el alma esfuer-
ços.
Aun mismo tiempo se apuran
El rencor, y el sufrimiento,
Pero timidos huyen los rigores
De quien los dominò con padecer-
los.
Ilustre en fin su vitoria
Con luzes esmalta el Cielo,
Siendo rubricas ardiétes de sus tri-
unfos
Puro el amor, q̄ anima sus affectos.

Estribillo.

Estribillo.

Sean de sus blazones
 Indices los acentos,
 Que en acorde harmonia
 De sonoros gorgeos
 Pregonen de Cecilia los trofeos.

Coplas.

Pregonen que si ala saña
 Pudo vencer su ardimiento,
 Con màs ayrozo denuedo
 Al impulso de sus voces
 Supo Cecilia conquistar al Cielo.
 Publiquen que no tan solo
 Llegò a contrastar lo aduerso,
 Mas fue tan feliz su acento,
 Que con dichoza harmonia
 Ala firme verdad uniò lo oppuesto.
 Divulguen que el fino examen
 De sus fieles sentimientos
 Con proporcionado exceso
 Dereciprocas finezas
 A su Esposo le excede los extre-
 mos.

Expli-

(27)

Expliquen que de Cecilia
Tan diestro ha sido el incendio,
Que para abrazar los pechos
Sordos, duros, y obstinados
Se disfrazò apacible en el concèto.

Recitado.

Pero pues el afan de los acentos
Aun no copia el menor de sus
portentos, (torias
Quando la fama absorta a sus vi-
Muda pasma alo inmenso de sus
glorias,
Porque ala esfera assombre,
Sea su nombre solo su renombre.

Aria.

NO trine, no suene
Diziendo tu applauzo,
Cecilia feliz,
Meliflua la voz,
Y solo resuene
Padron de tus glorias
Ilustre tu nombre
Al ayre veloz.

III. NOC.

III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

Introducion.



Organo es todo el Mundo,
En que Dios Organero
el màs insigne
Formò como registros
Las partes, en que el Orbe
se divide.

Los Elementos todos
Sirven de fundamento, o basas firmes,
Que en varios quadros forman
Otros registros de su hermoso Origen.
Bayos fòrma la Tierra,
Tenores fòrma el Agua, a quien se
siguen
Con-

Contraltos en el Ayre,
Y el Fuego superior fòrma los Ti-
ples.

En la fabrica humana,
Que racional compuesto se define,
Organo es la materia,
De quien es viento el ayre, con que
vive.

Por bien organizada
En su espirito fòrma el màs subli-
me
Organo de virtudes,
Que a Dios atrahe para siempre
oirle.

Estribillo.

Este mystico Organico espirito
Cecilia ha sido
De Patetica Musica extatica
Con los registros
Tan bien formado,
Y tan unido,
Que en el lleno abundante de gra-
cias

De

(30)

De tanta harmonia llenò los oídos,

Que arrobados se van los affectos
Al dulce conciento de tantos prodigios.

Recitado.

O Como en el Espirito Divino
Organo fòrma el alma peregrino,

Siendo entre sus primores
Registros las virtudes superiores,

Cuyo temple artizado
Del oido en la Fè bien informado

Apura la dulçura
A los gemidos de esperança pura

De activa Caridad abrazadora,
Que a Dios tanto enamora,

Como el organo dulce, que le canta
Pulsado al toque de Cecilia Santa.

Aria.

Que amor como diestro buscò
suavidad

Al

[31)

Al mismo instrumento del arte de
amar.

Si, si, ay, ay,

Al mismo instrumento del arte de
amar,

Y el organo solo traslada su afan,
Pues son para el Cielo las voces
que dà,

Si, si, ay, ay,

Pues son para el Cielo las voces
que dà.

Coplas.

UN Organo es Cecilia
Tan peregrino,
Que Dios para pulirle
Se abrió en registros;
Tan bien formado,
Que hoy de sus manos sale
De veinte quatro.

Las Bienaventuranças
Son en Cecilia
Un registro de octavas,

Y

Y maravillas,
Mas tan perfectas,
Que al registro de quintas
Son quinta esencia.

Theologal ha salido
Con las Terceras,
Que es de adonde compuso
Bien la Dezena:
Porque hazen ecco
Caridad, Fè, y Esperança
A dies preceptos.

Inspiravan los vientos,
Porque sus voces
De buen ayre salian
Inspiraciones;
Y en su retiro
Componia el silencio
El Tapadillo.

Deste Organo el secreto
Fue revelado,
Pues le dixo Cecilia
A Valeriano:
Mas si le dixo,

Hi_

(33)

Hidraulico ha quedado
Por el Bautismo.

Tocava para el Cielo

La dulce offrenda

En flautados, y llenos

De gracia llena

Con tal donayre,

Que salian sus voces

Trompetas reales.

Cymbalos, y dulçaynas

Son sus palabras,

Pues al Organo todo

Le dan màs gracia;

Y el fiero Almaquio

Al toque del martyrio

Hizo el Temblado.

Registro de clarines

Es nuestra Solfa,

Que hoy le canta la gala

De sus vitorias.

Suenen eternos

Hoy sus triunfos formando

Registro de eccos.

Son

Son al fin del martyrio
Con la violencia
Al pulsar de los golpes
Dulces las teclas,
Cuyo sonido
Baña de consonancias
Todo el Empyreo.

Estribillo.

Este mystico, &c.

VILLANCICO VIII.

Primero Estribillo.

V En amada mia,
Levanta-te presto,
Ven paloma mia,
Alça el dulce buelo.
Ven hermosa mia,
Y en tres llamamientos
Las tres coronas goza,
Que te prevengo.

Prime-

Primeras Coplas.

O H que hermosos son tus passos,
 Hija del Principe, (el Verbo
 Dixo a Cecilia) pues oygo
 Los de tu garganta tiernos.
 Ven, dulce Esposa, la dize,
 Ven del Libano supremo
 De tus meritos altivos
 A gozar el digno premio.
 De Amanà, Hermon, y Sanir
 La corona te prevengo,
 Para que contres coronas
 Gozes triplicado Imperio;
 La de Amanà como a Virgen,
 Pues esso suena en Hebreo,
 La de Sanir como Esposa,
 Y la de Hermon, como a Templo.
 Ven, que yà de tus fatigas
 Passò el rigoroso Invierno,
 Y de recoger los frutos
 Llegò el venturoso tiempo.

Reci-

Recitado.

A Nsi su tierno Esposo la llama,
Que coronar sus sienes intentava,
Y de esas andava tan rendido,
Que le dezia: Suene en mi oydo
Tu voz, ò Cecilia, y el Mundo vea
Que solo oyr tu canto me recrea.

Aria.

A L Libano altivo
Cecilia se vò
Gozar las coronas,
Premio de su afan;
Por Virgen, y Martyr
Coronada està,
Pero por Cantora
Tanto a Dios enamora,
Que fino le dà
La corona altiva
De la coronar.

Segun-

Segundas Coplas.

A Quella Zagala,
 Cuyo cantar tierno
 Es pafmo ala tierra,
 Y embidia del Cielo;
 La que al Mayoral
 De la cumbre excelfo
 Hiriò con un ojo,
 Prendiò en un cabello,
 La que en rico adorno
 Tiene por afseo
 Cedrina la caza,
 Y florido el lecho.
 La por quien fu Espozo
 Con galan defvelo
 Pastava los valles,
 Saltava los cerros.
 Solo por oyrla,
 Pues fus labios bellos
 Destilan pañales,
 Leche, y mel vertiendo.
 La que preguntava
 Con amante anhelo,

Don-

(38)

Donde de su Esposo
Pacén los corderos.

A quien su querido
Liberal, y tierno
Del Libano llama
Con dulces requiebros.

Por gozar los braços
De su amante Dueño,
Trueca el valle humilde
Por el monte excelso.

Los Pastores sacros
Del Olympo eterno
La gala le cantan
Con dulces acentos,

Pero los del valle
Su fuga siguiendo,
Dizen prezurozos
En confuzos eccos.

Segundo Estribillo.

A L monte, al monte, ala cumbre
Corred, volad, Zagales,
Que se nos và Cecilia por los ay-
res;

Corred,

(39)

Corred, corred, volad, apriffa, apriffa,

Y vereis q̄ en sus sienes tan altivas
Tres coronas le dà quien la enamora

Por Virgen , Martyr , y otra por
Cantora.

F I N.



Corred, corred, yendo a la gloria,

Y veréis que en las flores tan alistas

Tres coronas le da quien la crea

Por Virgen, Marry y otra por

Canora

De la gloria in die

Por el monte excelso

Los Pastores sacros

Del Ocho

Perm

Su fu

Dizen p

En conu

Segun

A L monte al monte, en cumbre

Corred, corred, Zagalas

Que se nos va a cantar por los ay

res

res